



CICR

Voces sobre la guerra Informe de país: Colombia

1. Introducción de país y metodología

Este capítulo muestra las principales conclusiones de la encuesta realizada en Colombia como parte de la iniciativa mundial de “Voces sobre la guerra”. Colombia fue uno de los diez países en conflicto encuestados, además de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y Suiza.

En Colombia, la encuesta fue realizada por el Centro Nacional de Consultoría, aliado local de la firma mundial WIN/Gallup, entre el 5 y el 24 de julio de 2016. De manera aleatoria, se entrevistó a 804 personas en las ciudades de Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali y Medellín. En 1999 y en 2009, el CICR llevó a cabo un estudio similar: en el marco del 50° aniversario de los Convenios de Ginebra, el CICR, junto con la Cruz Roja Colombiana y Greenberg Research, entrevistaron a 857 personas en Colombia entre noviembre y diciembre de 1998. IPSOS llevó a cabo este sondeo en 2009 a 501 personas como parte de la campaña “Our world. Your move”.

Este análisis por país compara las respuestas de 2016 en Colombia únicamente con las que dieron las personas que viven en países afectados por conflictos armados. La razón radica en la diferencia significativa de los resultados de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU y Suiza.

2. Conclusiones significativas para Colombia

- Colombia fue el segundo país con menor aceptación de los ataques a civiles (entre los países afectados por conflictos armados). El 95% de los encuestados dijo que los combatientes deberían evitar al máximo los ataques a civiles con el fin de debilitar al enemigo.
- El 63% de los encuestados en Colombia consideraron que “está mal” herir o matar a trabajadores humanitarios que están llevando ayuda a las zonas de conflicto. Esta cifra fue menor que el promedio general, que fue del 73%.
- Colombia fue, después de Yemen, el segundo país con menor aceptación de la tortura. El 85 % de los encuestados dijo que estaba “mal” utilizarla, mientras que en el resto de los países afectados por conflictos armados solo un 71% condenó esta práctica.
- En Colombia, todos los indicadores relativos al respeto de la atención médica para los heridos y los enfermos en el marco del conflicto estuvieron por encima del 94%. Atacar a los trabajadores de la salud o bienes sanitarios fue considerado inaceptable (87%). La mayor parte de los encuestados (96%) cree que los trabajadores sanitarios deberían atender a las personas heridas sin importar la parte en el conflicto al que pertenezcan.
- Colombia presentó altos niveles de conciencia frente al derecho internacional humanitario (DIH), en comparación a los demás países encuestados afectados por conflictos armados (55% frente a 41%). El 7% de los encuestados dijo conocer bien el DIH, el 17% dijo conocer algo, y el 31% solo conoce el término.
- Mientras que el 70 % de las personas encuestadas en países afectados por conflictos creían necesario imponer límites a la guerra, en Colombia este porcentaje se elevó al 77%. (Esta respuesta solo tuvo en cuenta a los encuestados que dijeron tener conocimiento de la existencia del DIH).

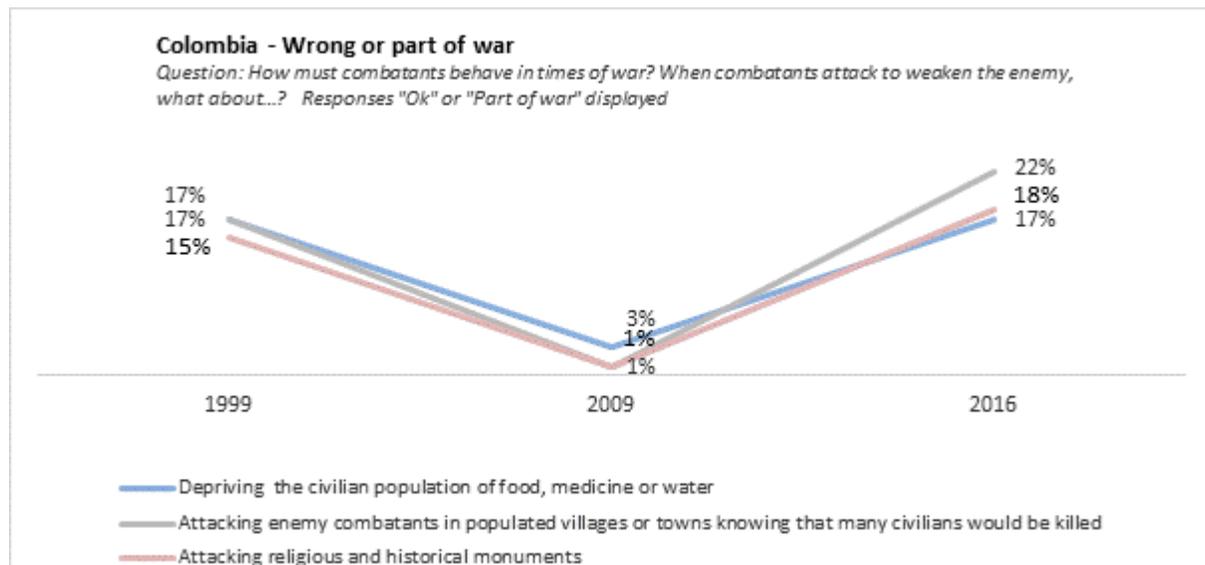
- El porcentaje de personas en Colombia que dijeron que los Convenios de Ginebra “impiden que las guerras empeoren” disminuyó de un 45% en 1999 a un 39% en 2016.
- De las personas encuestadas, al 92% le gustaría ver más ayuda humanitaria de Colombia para las personas desplazadas por el conflicto. Este fue el porcentaje más alto entre los países afectados por conflictos.
- Al 73% de los encuestados de los países en conflicto les gustaría ver más intervención política de la comunidad internacional para hacer efectivo el cumplimiento del DIH. Colombia siguió la tendencia, con el 69%.

3. Conducción de hostilidades

En comparación con los países afectados por conflictos armados que participaron en este estudio, las personas encuestadas en Colombia mostraron la segunda tolerancia más baja en cuanto a los ataques a civiles (después de Afganistán).

El 95% opinó que, al atacar al enemigo en zonas pobladas, los combatientes deben evitar al máximo a los civiles, comparado con el 87% del resto de países afectados por conflictos.

Desde 1999, la aceptación de algunas conductas de los combatientes que causan muerte o sufrimiento entre los civiles disminuyó significativamente en 2009, pero en 2016 volvió a los niveles de 1999. Matar o herir a trabajadores humanitarios mientras entregaban ayuda humanitaria fue considerado “malo” por parte del 63% de las personas encuestadas en Colombia, mientras que en el resto de los países afectados por conflictos armados la cifra fue del 73%. Esta pregunta no fue realizada en las encuestas de 1999 ni de 2009.

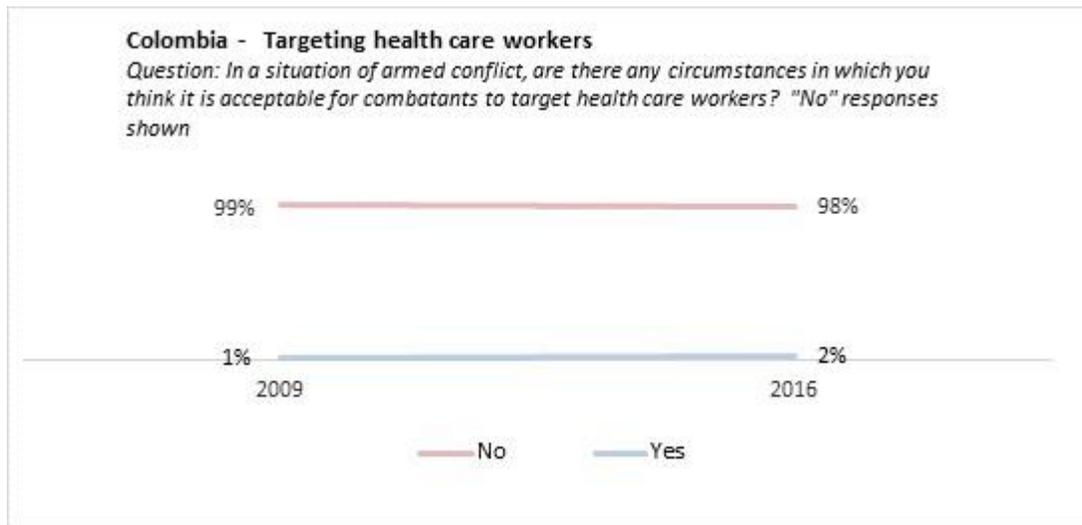


4. Tortura

Colombia tuvo el segundo mayor rechazo al uso de la tortura, después de Yemen. El 85% de las personas que participaron en “Voces sobre la guerra” dijeron que no estaba bien utilizarla, mientras que en el resto de países afectados por conflictos armados la cifra fue del 71%. Resultados similares se obtuvieron cuando se preguntó si les parecía aceptable torturar a un combatiente enemigo tras capturarlo con el fin de obtener información. El 85% respondió negativamente, en comparación con el 50% del resto de países afectados por conflictos armados. En este punto, Colombia también fue el segundo país donde se registró el mayor rechazo a la tortura, después de Yemen.

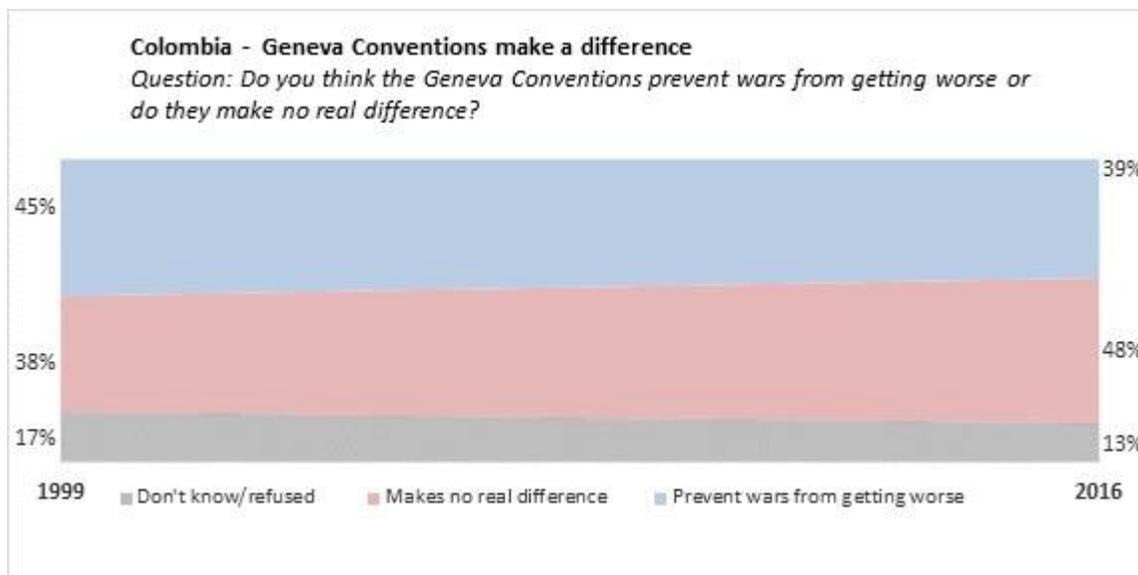
5. Atención médica en el conflicto

- De las personas encuestadas en Colombia, el 87% opinó que no estaba bien atacar hospitales, ambulancias y trabajadores de la salud para debilitar al enemigo, comparado con el 89% de encuestados del grupo de países afectados por conflictos armados.
- El porcentaje de personas que reconocieron el derecho a la prestación de servicios de salud para cualquiera que resulte herido o enfermo en el conflicto armado se mantuvo estable, con el 98 % en 2009 y el 99 % en 2016.
- Se mantuvo estable el porcentaje de personas que piensa que son inaceptables los ataques de los combatientes contra los trabajadores de la salud en cualquier circunstancia.
- Otro de los indicadores que se mantuvo estable fue la creencia de que los trabajadores de la salud deberían atender por igual a los civiles heridos y enfermos de cualquiera de las partes en conflicto. En 2009, el porcentaje de aceptación fue del 96% y en 2016, del 94%.

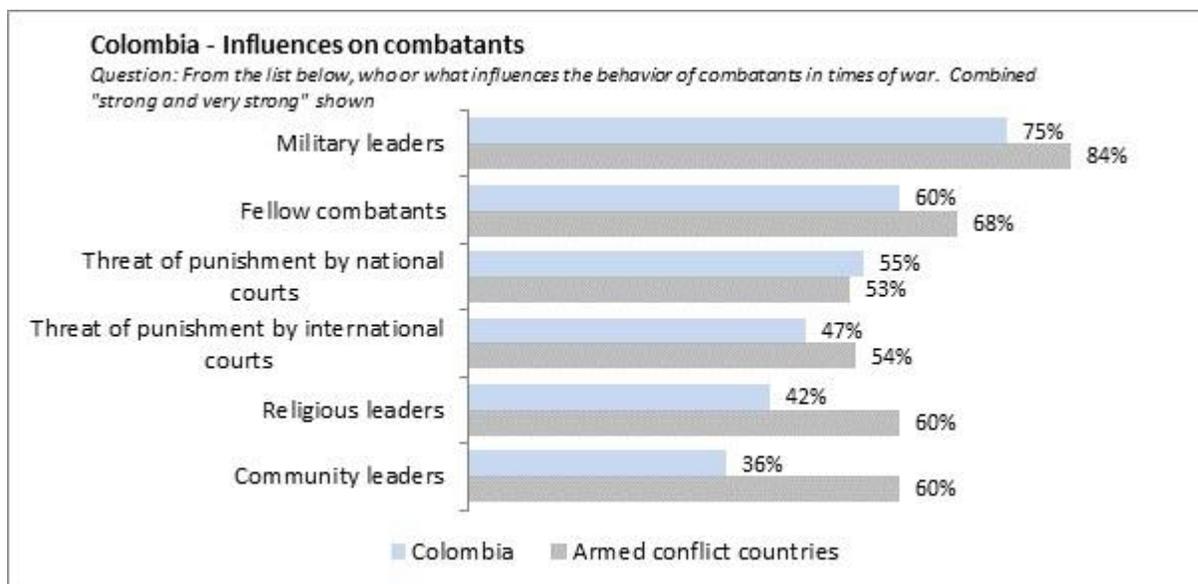


6. Niveles de conocimiento y de respeto por el DIH

- Colombia mostró niveles mayores de conocimiento sobre el DIH en comparación con el resto de los países afectados por conflictos (55% frente a 41%); al 7% les resultó "muy familiar"; al 17% "algo familiar", y el 3% respondió que "solo sabía el nombre".
- Se registró un leve incremento en el conocimiento del DIH entre 1999 (37%), 2009 (38%) y 2016 (55%).
- Mientras que el 70% de los encuestados del grupo de países afectados por el conflicto armado sostuvo que, si bien la guerra ha cambiado tras la promulgación de los Convenios de Ginebra, aún se deben imponer límites a las acciones bélicas, en Colombia este porcentaje se elevó al 77%. Esta pregunta fue respondida por 465 personas, que fueron las que afirmaron conocer el DIH.
- En cuanto al respeto por el DIH, el 68% de las personas encuestadas en Colombia pensaron que, si una de las partes en conflicto no respetaba las leyes de la guerra, eso no le daba el derecho al lado rival para incumplirlas también. (55% entre los otros países afectados por conflictos armados).
- Cuando se les preguntó si creían que los Convenios de Ginebra "impiden que las guerras empeoren" o "no tienen impacto", el porcentaje de personas encuestadas en Colombia que respondió que el DIH "impide que las guerras empeoren" bajó de un 45% en 1999 a un 39% en 2016.



Cuando se les preguntó qué o quienes influyen en los combatientes, las personas encuestadas en Colombia pusieron en primer lugar a los líderes militares y a los otros compañeros combatientes, al igual que el resto de países en conflicto.



Percepción del emblema

Cuando se preguntó acerca de las asociaciones que hacían los encuestados con el emblema de la cruz roja, las personas encuestadas en Colombia respondieron de forma similar a otros países, relacionándolo con "primeros auxilios" y "ayudas médicas". Los "bancos de sangre" fueron asociados por un 36% de las personas encuestadas en Colombia, cifra mucho más alta que el promedio de países en conflicto armado, que fue del 13%.

7. Migración

Cuando se preguntó si los civiles estarían menos inclinados a abandonar su país si los combatientes mostraran mayor respeto por las leyes de la guerra, el 85% (comparado con el 72% en otros países en conflicto), respondieron afirmativamente. Al 92% de los encuestados en Colombia les gustaría ver un aumento de la ayuda humanitaria. Se trata del mayor porcentaje entre los países afectados por conflicto (79%).

8. Reducción del número de víctimas de la guerra

Ante la pregunta sobre las posibles medidas para reducir el número de víctimas de la guerra, las personas encuestadas en Colombia indicaron que el uso de las cortes internacionales debería ser la principal medida a tomar, seguida de una mayor efectividad del DIH. Al 69 % le gustaría ver más intervención política por parte de la comunidad internacional para poner freno a las violaciones de las normas de la guerra (comparado con un 73% de media en el resto de los países en conflicto).